



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

El discurso del Caudillo

Nos ha gustado

Yo creo que jamás hubo en la Historia de España un Estado más legítimo, más popular y más representativo que el que empezamos a forjar hace casi un cuarto de siglo.

He ahí una «creencia» del Caudillo, solemnemente leída por él en la sesión inaugural de la VII etapa legislativa de las llamadas Cortes Españolas celebrada el pasado día 3. Desde entonces, la exégesis del largo discurso está entregada al diario machaqueo de los grandes servicios de la propaganda oficial. Por ellos nos enteramos de que, en medio de la general satisfacción, el discurso, tan trascendental, sólo no ha gustado a los politicistas. No se nos cuenta, pues, entre éstos, ya que a nosotros nos ha gustado.

Nos ha gustado, no —ya se comprende— por conformidad con las cosas que ha dicho, sino porque, de ellas, unas han mostrado al orador en la más ridícula figura, y otras han transparentado las mortales preocupaciones que pesaban sobre su régimen. Forzosamente ha de gustarnos por sus efectos esa disparatada proclamación de máxima legitimidad, de popularidad y de representatividad del régimen impuesto por un Ejército que, para vencer al pueblo en una lucha de tres años, ha necesitado no sólo legionarios y moros, sino la ayuda en hombres, en territorio, en material y en dinero de varias potencias extranjeras. ¿Quién no sabe a qué atenerse sobre esto?

Pero el Caudillo siente ahora la preocupación de la legitimidad y, en abono de ésta, ha insistido en que su régimen es «un auténtico estado de derecho» y en que esas Cortes —con los «procuradores» designados nominalmente por él— «son genuinamente representativas» e «imagen fiel de la unidad de España». Ese delirio de legitimidad aparece unido con el lamentable de una incomprensión exterior y con la defensiva manifestación de que «no tiene derecho ninguna nación a inmiscuirse en la vida interna de los otros». Pero ¿quién se responde con eso? Por si no estaba claro, la prensa extranjera dice que el discurso es una respuesta a la nueva administración norteamericana. ¿Con qué fuerza moral?

Si; son varias las respuestas que hay en el discurso. Hay respuesta a la dictadura portuguesa, tratando de disolver en buenas palabras el difícil compromiso de prestarle ayuda en sus presentes apuros, según el Pacto Ibérico. Hay respuesta a los más o menos previsores y preventivos monárquicos, oponiéndoles la indeclinable vigencia de la ley de Sucesión del régimen y reprochándoles —¡ah!— su infidelidad y su deslealtad. Pero la más estúpida respuesta es la que dirige a aquello, a lo exterior, a «esa campaña malévola del exterior que pretende presentar a nuestro sistema político como una dictadura».

«¿Qué otra cosa es lo que ocurre con nosotros en el exterior? Nuestras diferencias en lo político con muchos países del Occidente no es porque persigamos distintos objetivos, sino que por haber vivido más de prisa nos encontramos mucho más adelantados, y como otras veces hemos dicho, nosotros volvemos cuando ellos todavía van!».

«Nos encontramos mucho más adelantados! Los «procuradores» interrumpieron con grandes aplausos y con gritos de «¡Franco, Franco, Franco!» Para caracterizar más lo histriónico del acto, el órgano del falangismo hace saber que fueron precisamente veintiséis las veces que fue ovacionado el Caudillo. Verdaderamente, las ovaciones están bien repartidas en el texto, y a cada una de ellas le corresponde por derecho una carcajada de quienes no hayan perdido en nuestra tragedia la capacidad de reír.

Por eso, por haberse hecho ridículo hasta lo risible, nos ha gustado el discurso. Nos ha gustado que el Caudillo afirmase que «nadie le gana en el terreno de la verdadera y limpia democracia». Nos ha gustado que diga que los aliados le deben la victoria en la guerra mundial. Nos ha gustado que él, tras su alzamiento financiado por terratenientes y banqueros, haya hecho ahora demagógicas aunque inocuas manifestaciones contra el capitalismo! Nos ha gustado el discurso por otras cosas del mismo estilo; y nos ha gustado, en fin, por haber suscitado apreciaciones tales como este comentario que, en un editorial, le dedica el «New York Times»:

«Recordemos que también Hitler y Mussolini solían pronunciar discursos semejantes antes de ser barridos por la Historia y reducidos a basura.»

Silueta de un tirano

Rafael Leónidas Trujillo

Por Indalecio Prieto

EN los anales parlamentarios del mundo jamás se había registrado el caso de que un Cuerpo legislativo aprobase de modo entusiástico una moción expresando su júbilo por el asesinato de un gobernante o ex gobernante de otra nación, cual acaba de hacerlo la Cámara de Caracas con motivo del trágico fin de Rafael Leónidas Trujillo, dueño y señor de la República Dominicana. Y a fe que los diputados venezolanos tenían razón para mostrarse júbilosos. Inclusive en esa forma colectiva y solemne. Habían transcurrido solamente horas desde el descubrimiento de grave conjura militar encaminada al derrocamiento del Presidente Betancourt, urdida, según todos los indicios, por el generalísimo dominicano, quien antes —conforme quedó irrefragablemente probado en los autos— fue inventor y director del atentado de que salió mal herido Betancourt, suculiendo algunos de sus acompañantes, atentado donde la electrónica cooperó al crimen político.

Trujillo, no contentándose con ser dueño de las vidas de sus compatriotas, se creía con derecho a acabar con los de otros hombres no súbditos suyos, aunque morasen fuera de la nación que él dominaba. Uno de estos casos fue el sodomítico del escritor vasco Jesús de Galíndez. Méjico no escapó a los zarzapos de la fiera galoneada, y ahí está para demostrarlo el asesinato del escritor español —mejicano por nacionalización— José Almolina, abatido a tiros hace meses a la puerca de su casa, en el Distrito Federal, por dos criminales mercenarios. Almolina pagó con su vida una audacia igual a la de Galíndez: escribir la biografía del despota, al que conoció muy de cerca mientras estuvo refugiado en Santo Domingo.

Repulicanos españoles rechazados por Trujillo y salvados por Cárdenas

«Porque en Santo Domingo hubo, aunque parezca increíble, refugiados españoles. Llegaron allí varias expediciones que parecía admitir de buen grado Trujillo, entonces Presidente de la República, si al menos perder la libertad por largo tiempo. El mitin estaba organizado por la UGT y la CNT españolas y contando desde el primer instante con la colaboración de la CTM (Confederación de Trabajadores Mexicanos), adherida a la O.R.T. y a la C.I.O.S.L. Se celebró en el salón principal del Centro Republicano Español de la capital azteca.

Lo presidió el compañero Jaime R. Magriñá (CNT), e intervinieron como oradores los compañeros Luis Romero Solano (UGT), José Alberola (CNT) y Justino Sánchez Madariaga, miembro del Comité Central de la C.T.M., quienes pronunciaron briosos discursos que fueron largamente aplaudidos por la gran concurrencia que asistió al acto.

Numerosísimos fueron los nombres de personalidades, de organizaciones obreras y políticas liberales y de instituciones de diverso orden, que desde la presidencia citó Magriñá, que enviaron adhesiones directas a esta reunión pública o que cooperan fervientemente a esta campaña. Entre ellos podemos consignar algunos de los más conocidos: Pablo Casals, Salvador de Madariaga, Indalecio Prieto, Ramón J. Sender, Carmen Aldecoa, Gloria Giner de los Ríos, Rubia Barcia, Norman Thomas, Francisco García Lorca, Félix Martí Ibáñez, Angel del Río, Federico de Onís, Navarro Fomados, y gran número, como decimos, de entidades, periódicos, emisoras de radio, etc., principalmente del continente americano, pero también de Europa.

Dió asimismo lectura el compañero Magriñá a dos interesantes mensajes enviados uno por Sociedades Hispanas Confederadas, desde Nueva York, y otro de los dos muchachos Manuel Martín Prieto y Juan Pérez Varela.

Igualmente leyó la carta que la CNT y la UGT españolas habían dirigido al Presidente Kennedy pidiéndole intercedida ante las autoridades que dictaron el absurdo fallo en contra de estos marinos españoles.

El acto se desarrolló con toda normalidad, en medio de un ambiente vivamente emocionado y con penetrado con el fin perseguido, y tuvo gran resonancia en la capital y en todo el resto del país.

“Antes de ser derribados por la Historia y reducidos a basura”

Nueva York (OPE). — El «New York Times» publica este editorial:

«Las básicas similitudes de las ideologías totalitarias, sean de derecha o de izquierda, han quedado palmaria-mente demostradas en el último discurso del generalísimo Franco. El dictador español se ha desatado contra la política del Occidente, el capitalismo, el liberalismo y la democracia, que son también los blancos habituales de los dirigentes comunistas totalitarios. Y para completar el paralelismo, el generalísimo ha anunciado que su forma de dictadura era el sistema de gobierno del futuro, repitiendo así la tonadilla que el jefe soviético Kruschev interpretó incansablemente.

Recordemos que también Hitler y Mussolini solían pronunciar discursos semejantes antes de ser barridos por la Historia y reducidos a basura.

El generalísimo Franco ha hecho una indicación sobre lo que incita a dirigir sus ataques encubiertos a los Estados Unidos y al Presidente Kennedy. Al parecer, el liberalismo de nuestro Presidente inquieta al dictador español y le hace preguntarse cuál será la actitud futura de nuestro país respecto de los dominios de Franco. Puede que su discurso sirva, por lo menos, para estimular a Washington a reexaminar su política respecto a España de acuerdo con la promesa hecha el pasado mes por el Presidente en cuanto se refería a la ayuda a las fuerzas de toda revolución pacífica.

«La noción de que la España de Franco representa el futuro estilo, de no resultar patético, movería la risa. Pero para mostrarnos más caritativos con el generalísimo, digamos que si decidí poner en marcha un disco ya muy gastado, fué por no tener nada constructivo o positivo que ofrecer como solución para resolver los graves y difíciles problemas económicos de España en el orden interno, amén de sus problemas políticos.»

En defensa de los dos marinos-soldados desertores del franquismo retenidos en EE.UU.

Importante mitin UGT-CNT-CMT en Méjico

En Méjico capital se ha celebrado recientemente un gran acto público en pro de la liberación de los jóvenes antifranquistas desertores de barcos de guerra españoles Juan Pérez Varela y Manuel Martín Prieto, que están retenidos por autoridades estadounidenses y sobre los cuales pesa la amenaza de ser devueltos a Franco, circunstancia que les resultaría grave con riesgo de, si no perder la vida, si al menos perder la libertad por largo tiempo.

El mitin estaba organizado por la UGT y la CNT españolas y contando desde el primer instante con la colaboración de la C.T.M. (Confederación de Trabajadores Mexicanos), adherida a la O.R.T. y a la C.I.O.S.L. Se celebró en el salón principal del Centro Republicano Español de la capital azteca.

Lo presidió el compañero Jaime R. Magriñá (CNT), e intervinieron como oradores los compañeros Luis Romero Solano (UGT), José Alberola (CNT) y Justino Sánchez Madariaga, miembro del Comité Central de la C.T.M., quienes pronunciaron briosos discursos que fueron largamente aplaudidos por la gran concurrencia que asistió al acto.

Numerosísimos fueron los nombres de personalidades, de organizaciones obreras y políticas liberales y de instituciones de diverso orden, que desde la presidencia citó Magriñá, que enviaron adhesiones directas a esta reunión pública o que cooperan fervientemente a esta campaña. Entre ellos podemos consignar algunos de los más conocidos: Pablo Casals, Salvador de Madariaga, Indalecio Prieto, Ramón J. Sender, Carmen Aldecoa, Gloria Giner de los Ríos, Rubia Barcia, Norman Thomas, Francisco García Lorca, Félix Martí Ibáñez, Angel del Río, Federico de Onís, Navarro Fomados, y gran número, como decimos, de entidades, periódicos, emisoras de radio, etc., principalmente del continente americano, pero también de Europa.

Dió asimismo lectura el compañero Magriñá a dos interesantes mensajes enviados uno por Sociedades Hispanas Confederadas, desde Nueva York, y otro de los dos muchachos Manuel Martín Prieto y Juan Pérez Varela.

Igualmente leyó la carta que la CNT y la UGT españolas habían dirigido al Presidente Kennedy pidiéndole intercedida ante las autoridades que dictaron el absurdo fallo en contra de estos marinos españoles.

El acto se desarrolló con toda normalidad, en medio de un ambiente vivamente emocionado y con penetrado con el fin perseguido, y tuvo gran resonancia en la capital y en todo el resto del país.

De la España franquista

Nuevas hojas clandestinas en Barcelona

Suscritas por «Acción Civil por la Libertad y la Paz», se han difundido en Barcelona millares de hojas clandestinas redactadas en esta-lán pidiendo a los habitantes de la ciudad que «demostrasen su voluntad de marcar definitivamente el fin de la guerra civil» asociándose a manifestaciones «dedicadas sin distinción a las víctimas inocentes de la guerra y de la represión».

Atribuyese al organismo firmante la intención de agrupar a diversos movimientos de la oposición democrática al régimen franquista.

Personalidades monárquicas sancionadas

El acto de homenaje al joven escritor monárquico y colaborador del diario madrileño «ABC» Luis María Anón no ha quedado sólo en el banquete celebrado el 20 de mayo en el Hotel Fénix, con cuatrocientos comensales, y en los discursos que a los postes se pronunciaron —damos información de ello en nuestro número del 1 del actual—, sino que ha traído cola.

Consiste ésta, por el momento, en que las autoridades han multado a Anón con 30.000 pesetas y con la prohibición, además, de que siga escribiendo en «ABC», hasta nueva orden.

Por otra parte, dos de los organizadores principales de dicho banquete, el marqués de Eliseda y don Santiago Álvarez de Toledo, han sido también sancionados, con igual multa, de 30.000 pesetas cada uno.

DESOLACION Y COLONIALISMO ECONOMICO

La situación de la clase trabajadora sigue agravándose como consecuencia de las medidas adoptadas por la dictadura fascista para hacer frente a la crítica realidad económica que desde hace años viene padeciendo España.

La voluntad de afrontar este estado de cosas no encuentra la ayuda ni el ambiente propicio que permita su desarrollo. El riesgo de las crecientes medidas de represión y la continuada consolidación del régimen con las actuaciones que viene recibiendo por los sectores de la política norteamericana, fomenta el desánimo y empobrece el espíritu de resistencia activa a la opresión desencadenada desde el Gobierno franquista. La clase trabajadora española se siente empujada, sin poder oponerse, por carecer de libertad y medios para ello, a un sistema de colonialismo económico en el cual los factores determinantes mantienen persistentemente la inestabilidad entre precios y salarios.

CONSECUENCIAS Y FINES DEL PLAN ESTABILIZADOR

La versión oficial con unió que los fines perseguidos consistían en contener la demanda inflacionista, mantener la estabilidad de los precios y disminuir los costos de producción.

Los propósitos expuestos, al ponerse en marcha las medidas estabilizadoras, se fundan en que un ritmo acelerado del proceso industrial había provocado la inflación y era necesario, por lo tanto, atenuar el gasto excesivo (según los economistas del régimen) de las economías domésticas. Es decir, que la capacidad adquisitiva de las clases populares españolas (extremadamente débil) considerábase superior a la de la desorganizada producción y fomentaba la inestabilidad. Cuando los españoles fueron informados de esta decisión, no comprendían en qué iban a consistir las nuevas reducciones de su ya limitado consumo.

Aparece automáticamente una discrepancia entre la versión oficial y la realidad económica española. Frente a una masa consumidora que carece de capacidad adquisitiva, se dice que es excesivo el gasto de la clase productora que vive sin poder atender a las más elementales necesidades para subsistir. Se dice que perciben demasiado y es necesario limitar sus ingresos. Pero no se dice nada sobre las clases económicamente elevadas, ni sobre el despilfarro estatal, que es donde muerde con sobrado fundamento... la crítica popular.

Atendiendo a imperativos políticos y no a razones económicas, se redujo peligrosamente los ingresos de la clase trabajadora y la esclavitud económica se acentuó más en beneficio de las grandes empresas, cuyos intereses económicos están ligados a los hombres que rigen los destinos del pueblo español.

Pero la ascensión inflacionista no se ha detenido, no podía detenerse. Para ello ha-

Correo de España

Bajo el signo de la “reactivación”

Por Abderramán de Córdoba

Se viene hablando, mucho antes de las medidas económicas anunciadas, de la necesidad de conseguir una estabilización en los precios. Pero todo se reduce a pura charlatanería mientras no se llegue a un profundo reajuste de las distintas fases de producción y distribución.

La realidad es que en esto también han fracasado los planes estabilizadores, pues los precios siguen en progresión ascendente, cuyo origen está en la formación de los costos de producción, gravados por multitud de impuestos abusivos para nutrir las insaciables arcas estatales.

Los costos de producción no pueden conseguir la meta idealizada en la estabilización porque la mayoría de las industrias tropiezan con enormes dificultades creadas por la política crediticia del Gobierno para conseguir una renovación de su utillaje. Las materias primas han de ser adquiridas a precios muy elevados. Los gastos que integran la formación de los costos son incrementados por todos los conceptos fiscales y por las disparatadas subidas de las tarifas ferroviarias, gasolina y energía eléctrica.

Pero los doctores económicos del régimen diagnosticaron que la dolencia padecida se debía al excesivo gasto y el escaso ahorro de los españoles. Para detener la marcha ascendente de precios, decidieron debilitar la demanda. España, por lo visto, en su carrera hacia la prosperidad, había llegado a condiciones óptimas, alcanzando la plena ocupación. Por ello, como los ingresos de la clase trabajadora se habían convertido en un elemento perturbador del consumo, se decidió dar libertad a las empresas para disminuir sus plantillas y disminuir la demanda del trabajo de los que quedarían, para condenarlos a una situación más miserable de la que anteriormente venían soportando.

La depresión económica que produjeron las medidas adoptadas para conseguir esos objetivos, obligó a iniciar la fase llamada de «reactivación». Pero el ritmo que se quiso imprimir a esta fase no es el grado, pues la inversión privada no tiene confianza en la política económica del Gobierno y, además, carece de la capacidad necesaria para colaborar en la «reactivación».

SALARIOS

Cuando se elevaron por última vez los salarios, los patronos anunciaron que ello les llevaría a tener que cesar en sus actividades antes de verse obligados a desembocar en un estado ruinoso que les proyectaba hacia la quiebra de sus negocios. Pero nada de esto ocurrió. Lo que pretendían era justificar una nueva elevación de los precios que les restituyera, multiplicado, el aumento sufrido en sus nóminas.

(Pasa a la segunda pág.)

U.G.T. C.N.T.
CASA DEL PUEBLO DE BRUSELAS
17, Place Emile Vanderveelde
Domingo 18 de junio 1961, a las cuatro de la tarde, GRAN ACTO DE ALIANZA SINDICAL en el que intervendrán
Georges Debunne miembro du Bureau National de la F.G.T.B.
Federica Montseny por la C.N.T.
Pascual Tomás por la U.G.T.
ESPAÑOLES:
La Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.) y la Unión General de Trabajadores (U.G.T.) de España en el exilio, os invitan cordialmente a asistir a este gran acto de Alianza Sindical y de afirmación antifranquista.

Las opiniones emitidas en los artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad de los firmantes

ACUDID TODOS a escuchar la voz autorizada del verdadero sindicalismo obrero español.

“¡ Kennedy, si ! ¡ Franco, no !”

Los dos muchachos “retenidos”, recobraron pronto la libertad

Con satisfacción hemos de consignar la siguiente noticia de complemento al suelto que dimos en nuestro número anterior, traducido del diario parisién «Le Populaire», de la SFIO, sobre el incidente acaecido en l. plaza del Hotel de Ville, de París, cuando llegó el Presidente Kennedy y aparecieron varias pancartas enarboladas por refugiados políticos españoles.

Nuestros dos jóvenes patriotas que habían quedado retenidos en una Comisaría de policía, fueron liberados sin mucho tardar, después de una gestión que, a petición del PSOE, realizó cerca de las autoridades el compañero Georges Brutelle, secretario general adjunto de la SFIO. Esos dos mozos, como ya dijimos, eran un joven socialista y otro joven libertario.

Comentario

Lo que se tecnifica

ANTES de llegar a ser ciencia, los grandes conocimientos humanos se han desarrollado como arte. Quiere esto decir que esos conocimientos han comenzado por la observación y la experimentación, y que sus profesionales han venido aplicándolos por mera inspiración u «ojo clínico» análisis. Sólo entonces y sobre todo, cuando se les ha articulado en relaciones matemáticas, es cuando tales conocimientos han alcanzado su más verdadera condición de ciencia.

Llega ya el «científico» a entrar en el campo de las virtudes teologales, tratando de imponer los rigores del cálculo al propio ejercicio de la caridad, la cual venía practicándose desconcertadamente por meras reacciones sentimentales. «La técnica moderna se ha convertido hoy día en instrumento valioso del impulso caritativo.» Así dice un artículo editorial del muy católico «Ya», cuyo contenido está expresivamente resumido en su título: «El deber permanente de la limosna periódica».

Según ese editorial, «Caritas española», instituyéndose en agencia total de la virtud, ha cifrado en quince mil millones de pesetas la cantidad que anualmente le haría falta para atender las necesidades de caridad que existen en nuestra nación, la cual cantidad representa poco más del tres por ciento de la renta nacional. He ahí unos números que cuantifican y tecnifican el «impulso caritativo» de los españoles, disuadiendo y desprecupando a éstos de la caridad directa o emocional y llevándolos a poner en las agencias y distribuidoras manos de «Caritas» una parte proporcionada d. sus ingresos. En las manos, sí, de «Caritas» y no en las del Estado que, con esos fondos, sería capaz de practicar la asistencia social sin siquiera el previo informe de los curas parrocos.

Sépanlo esos caritativos españoles que satisfacen su conciencia con una limosna de diez céntimos dados a la salida de misa. Desprecupense del ejercicio personal de la virtud, y acepten para ello «la técnica moderna del impulso caritativo», tal como se la ofrece «Caritas». Entreguen a ésta el tres por ciento de sus ingresos; y, si les parece mucho, piensen que dentro de la general subida de precios no tiene por qué no salir también el precio de la salvación del alma. Entren, pues, las buenas gentes en la era técnica de la caridad, y den por ya pasados los tiempos benditos en que se ganaban muy buenas indulgencias por una «perra chica» y hasta se sacaban almas del Purgatorio por nada más que una «perra gordas».

Pericles GARCIA

Los dos muchachos “retenidos”, recobraron pronto la libertad

Con satisfacción hemos de consignar la siguiente noticia de complemento al suelto que dimos en nuestro número anterior, traducido del diario parisién «Le Populaire», de la SFIO, sobre el incidente acaecido en l. plaza del Hotel de Ville, de París, cuando llegó el Presidente Kennedy y aparecieron varias pancartas enarboladas por refugiados políticos españoles.

Nuestros dos jóvenes patriotas que habían quedado retenidos en una Comisaría de policía, fueron liberados sin mucho tardar, después de una gestión que, a petición del PSOE, realizó cerca de las autoridades el compañero Georges Brutelle, secretario general adjunto de la SFIO. Esos dos mozos, como ya dijimos, eran un joven socialista y otro joven libertario.

Un socialista en España

Viajando por el paraíso franquista

VIVIR en país extranjero y luego encontrarse en el propio país, es cosa rara. Voy a tratar de informar a mis compañeros del viaje que hice; de lo poco que vi, ya que el tiempo no fue suficiente para poder hacer un primer informe.

Mi primera visita, Madrid. Para un español, y además socialista que, por odio al tiránico régimen de Franco, tiene que residir en país extranjero para poder vivir y además, dar la necesaria educación a sus hijos, encontrar a la noche a la mañana en la capital de España le parece mentira.

No voy hablar del Madrid de los rascacielos, de las grandes vías, de la Puerta del Sol, en fin, del típico Madrid que todos más o menos conocéis. Tengo oído de propios españoles que en España faltan cosas muy importantes, pero por donde he pasado, en calles céntricas de Madrid, a las puertas de edificios de reciente construcción, había un letrero: «Se venden pisos.» De estos letreros o anuncios no se encuentra uno, sino a cientos.

Y mi pensamiento me preguntaba: ¿Por qué tantos pisos a vender cuando tantos españoles viven en cuevas? Mas tarde, un amigo me informó de por qué hay tantos pisos a vender. Resulta que los obreros no se los pueden pagar, y los dueños y el Estado no quieren alquilarlos. «Y para que te des cuenta —me decía—, te das un paseo por las afueras de Madrid y verás cientos de obreros que viven en cuevas, en barracas de madera, como gitanos.

También oí decir que esos obreros son gitanos y hombres que no quieren trabajar. Pero la realidad es que ni son gitanos ni gandules; no encuentran trabajo, y el Estado no les da facilidades para que puedan vivir en esos pisos que tienen tantos anuncios.

Así, yo mismo, sin guía ni nadie que me acompañara, me fui como un perdido a las afueras de Madrid, allá por el barrio, cerca del Paseo de los

Toreros. Pasando por allí se le revuelve el corazón a uno: niños descalzos, hambrientos, caras de enfermos, muy parados a esos que muchas veces nos hacen ver en las «Actuaciones Franciskas», en los cineas, los niños en los campos de concentración nazis.

Si vais a Madrid, veréis que por las calles principales todos visten bien y elegantes. Yo, entre ellos, me parecía a uno de pueblo que por primera vez baja a la capital. Claro está, yo estaba a la costumbre francesa, en que cada uno se ve como le parece y nadie se fija. No pasaba nadie que no pusiera los ojos en mí. Hubo uno que me dijo: «Anda de tu pueblo.» Me encontraba frente al monumento de Cervantes. No hice caso, como si no comprendiera el español.

En el compartimento que viajaba yo, nos encontramos cuatro jóvenes y dos ancianos. Un muchacho que fue a Madrid a unas oposiciones, no sé para qué, de veinticinco puestos sólo salió de dieciséis; los demás puestos quedaron vacantes. Este chico era de San Sebastián. Otro de Burgos, que fue a Madrid a unas reuniones del Sindicato; otro muchacho que iba para París; un francés que venía de Marruecos para Burgos.

El domingo 8 de mayo se reunió en junta general el Sección UGT local, se eligió por unanimidad a los que venían desempeñando los cargos. Como el compañero José Martínez expuso la imposibilidad en que se veía, por razones profesionales que todos comprendimos de seguir atendiendo debidamente sus funciones de tesorerero, se nombró para sustituirle al compañero Juan Rojas. La asamblea testimonió al compañero Martínez su vivo conocimiento por el trabajo realizado durante muchos años al frente de la Tesorería.

Saint-Henri. El domingo 8 de mayo se reunió en junta general el Sección UGT local, se eligió por unanimidad a los que venían desempeñando los cargos. Como el compañero José Martínez expuso la imposibilidad en que se veía, por razones profesionales que todos comprendimos de seguir atendiendo debidamente sus funciones de tesorerero, se nombró para sustituirle al compañero Juan Rojas.

En la lectura de la circular enviada por el Comité departamental se produjeron diferentes intervenciones, ya que la misma seña de parte de las Secciones la no presencia a los diferentes actos que con carácter departamental han sido organizados. Esta referida no presencia ha obligado que el Comité departamental se dirigiera a las Secciones señalando que dicha circular sea leída en las juntas generales para información de todos los afiliados, a fin de continuar nuestra perseverancia y el trabajo para que un día sea restablecida la libertad en España.

Puestas a discusión las fechas y los lugares a que deben tener lugar las excursiones del próximo verano, se acuerda que sea designada una Comisión entre los compañeros pertenecientes al Comité de la Agrupación Socialista y de la UGT y la asamblea general de la primera de aquéllas tenga lugar el 25 de junio a Calas, lugar pintoresco y no muy lejano de ésta. Asimismo la asamblea acordó asistir a la concentración de los departamentos que deberá tener lugar el domingo 18 de julio en el lugar denominado L'Etang de La Bondé (Vaucluse).

dades de encontrar trabajo, a menos que salgan de España para Alemania, Suiza y otros países. El día en que tenía que partir de Madrid para Francia, el tren salía de Madrid a las once de la noche, directo hasta Hendaya. A las cinco de la tarde me presenté a la taquilla para coger el billete, y la respuesta fue: «No hay billetes para el extranjero; sólo tiene usted para el correo o el sudexpreso.» Un tren que se forma en Madrid y a las cinco de la tarde ya no hay billetes, ni se cuñan los que vienen de otros lugares con dirección para Francia.

En este caso se encontraba una señorita de Málaga que iba para París y un señor francés que venía de Marruecos para Burgos. Además, el sudexpreso cogió el correo, no sabe cuando llega, ya que no tiene hora de llegada a Irún. Los trenes en España son tan exagerados en velocidad que siempre llegan con «adelanto». Una hora y, muchas veces más, de retraso. Esto en trenes de grandes líneas y expresos. Y teniendo línea sólo queda un objetivo: coger el billete para el sudexpreso, este tren no lleva tercera, sólo hay primera y segunda; y además, como corre tanto, hay que pagar la velocidad.

El billete para el expreso en tercera desde Madrid a Irún cuesta 272 pesetas, y en el sudexpreso, 512. Como se podrá observar, la diferencia es poca. El obrero que tenga que optar por una de estas cosas, lo que tendrá que hacer es coger el billete para el correo, ya que le será muy difícil poder pagar el del sudexpreso. Y usted puede viajar en el correo, en el expreso o en el sudexpreso; siempre llegará con retraso. En el que hice yo el viaje, llegamos a Irún con cerca de una hora. Así que, para los que vayan a España, les aconsejo que tomen el billete con dos horas de anticipación; de lo contrario, ya saben lo que les puede ocurrir.

El problema es terrible para conciencias liberales y para conciencias democráticas. Los hechos nos muestran que el sistema que fragmentariamente acabo de exponer. La Asamblea General de las Naciones Unidas, por lamó el año 1948 con mucha solemnidad la titulada Declaración Universal de Derechos Humanos, en la que, naturalmente, constituye base fundamental de sus principios el respeto a la vida humana.

No un minuto de silencio, sino una hora de alaridos. EN otros casos, cuando se trata de rendir homenaje a un muerto ilustre o a una legión de muertos—esto se puso de moda a raíz del misterio de la primera guerra mundial, en 1918—, suele guardarse un minuto de silencio. Pero en casos como el de Galíndez, aunque el silencio conserve el pensamiento y el pensamiento en los creyentes se convierta en oración callada y en los incrédulos en una reverencia a la persona o a la multitud recordada, no se debe guardar silencio. El minuto de silencio debe ser reemplazado por una hora de alaridos, de gritos indignados, de protestas ardorosas. Nada de silencio! Vedámos a gritar fuerte. Y veríamos a cobardes a estos gritos y alaridos los dirigidos por el Sr. Galíndez, quien disertaría sobre el tema «Un fraile libertario en Toulouse en el siglo XVII».

Se invita a este acto a todos los complotistas y a quienes a todos los que se interesan por los problemas culturales. Entrada gratis. Rafael Leónidas Trujillo

En el compartimento que viajaba yo, nos encontramos cuatro jóvenes y dos ancianos. Un muchacho que fue a Madrid a unas oposiciones, no sé para qué, de veinticinco puestos sólo salió de dieciséis; los demás puestos quedaron vacantes. Este chico era de San Sebastián. Otro de Burgos, que fue a Madrid a unas reuniones del Sindicato; otro muchacho que iba para París; un francés que venía de Marruecos para Burgos.

Rafael Leónidas Trujillo Bajo el signo de la "reactivación"

(Viene de la primera pag.) Siempre que se ha elevado la remuneración del trabajo, se ha gritado diciendo que las subidas de los salarios provocaban un desahuelo en los precios, mermando sensiblemente la rentabilidad de los capitales invertidos. Esto no es cierto. La subida de salarios que ha podido producir un impacto más fuerte sobre el capítulo de gastos generales ha sido la últimamente efectuada y la alteración producida ha sido de un 2 por 100. ¿Cómo se justifica que desde entonces los precios de los principales artículos alimenticios hayan sufrido una elevación de un 18 por 100, los del vestido y calzado un 90 por 100 y los alquileres no sean acreedores a los salarios más elevados?

El gobierno carece de autoridad para adoptar medidas contra la presión inflacionista, ya que el derroche incontrolado en los gastos improproductivos estatales le han llevado incluso a agravar con un 20 por 100 muchos productos alimenticios, debilitando la capacidad adquisitiva de la gran masa consumidora. El salario mínimo que se estableció en el último reajuste de salarios es de 36 pesetas, que con las remuneraciones adicionales llega de 50 a 52 pesetas. Si se tiene en cuenta que un salario mínimo de 100 pesetas cubriría estrechamente las necesidades más urgentes de la clase trabajadora, podremos darnos una idea de la situación real de los que viven supeditados a los ingresos que perciben por su trabajo.

Trujillo con tiburones y Franco sin ellos. JESUS de Galíndez ha sido asesinado, o se ha hecho desaparecer, o se ha hecho desaparecer, en la misma capital de la República Dominicana. En las cercanías de aquella ciudad hay un gran matadero, junto al acantilado donde rompen bravamente las olas. Los desperdicios del matadero se vierten al mar, por lo cual aquel paraje está plagado de tiburones que buscan alimento en tales desperdicios. Muchas veces el general Rafael Leónidas Trujillo ha prodigado a esos tiburones la golosina llamada asada de carne humana, echando también al mar, haciéndolos redar por el acantilado, a sus enemigos políticos. Por ahí rodó Murphy. Por ahí seguramente rodó también el cadáver de Galíndez. No hay posibilidad de que el cuerpo de este vaya a reposar en su tierra de Amorrujo, en su tierra de Amurrujo, en aquella estrecha que tiene como corona la Peña de Orduña, coronada por la gigantesca imagen de la Virgen de la Antigua, Peña que es pelada por donde el país vasco asciende a la planicie castellana. Los restos mortales de Jesús de Galíndez, su carne y sus huesos, han sido seguramente devorados y roídos por los tiburones.

Quizá el general Franco lamentase no disponer de tiburones en el Manzanares. Por eso tiene que matar a nuestros hombres en pleno centro de Madrid, en la Puerta del Sol, en la Dirección General de Seguridad, antiguo Ministerio de la Gobernación, donde, pateado bestialmente por agentes franquistas, reventó Tomás Centeno. Por estas muertes dejan rastro. Así, al ser conducido el cadáver de Tomás Centeno a la morgue, los agentes rodeó el féretro para no permitir que se abriera y que la familia pudiera despedirse del ser querido. No lo consintió porque el cuerpo-matadero de la víctima del que se le había dado muerte en el mismo centro de Madrid. Por eso digo que quizá el general Franco, en su corral de gallos, se acordaría de los tiburones a los cuales arrojar los cadáveres de sus enemigos políticos.

Los diarios al apelar a sus archivos cuando la muerte de Trujillo para disponer de retratos de éste, encontrarán algalios, ya antiguos, en los que el despoja alternaba con jefes militares norteamericanos. Tales hallazgos explican muchas cosas. Indalecio PRIETO. Ateneo Español-Toulouse

El domingo 18 de junio, a las diez de la mañana, en la sala Séneca (pública Rémusat), con la asistencia de profesores y publicistas don Fernando Valera, quien disertará sobre el tema «Un fraile libertario en Toulouse en el siglo XVII». Se invita a este acto a todos los complotistas y a quienes a todos los que se interesan por los problemas culturales. Entrada gratis.

Entre gamberros anda el juego. LEAN hasta aquí referencias de que ha sido presentado en las Cortes, para su estudio y ulterior aprobación, un proyecto de ley sobre el problema del gamba. Necesitan multitud de justificantes que acrediten al candidato como un verdadero monstruo gamba. Y allí hay quien puede presentar altas calificaciones, como todo el mundo sabe. Se puede ser gamba distinguido y no de esos que, según nos escriben de allí, arman escándalos callejeros. J. Ochoa, Blond, M. Muñoz, Toulouse, Viuda F. Blázquez Orán, C. Carró, París, J. B. Navarro, Douai, M. López, Bourdes, J. Ovejero, Colom-B. E. Sánchez, Rouen, M. Espina, Decazeville, P. Belá, Prades, F. Camin, Aussac, E. Villa, Bayona, M. de Gracia, Mantés J. J. Zaborra, N. D. 2.90

P. S. O. E. Nuestra Sección del Partido se reunió en junta general el domingo 21 de mayo. Una vez despachados los asuntos de carácter local, se dio lectura a la circular núm. 39 de la Comisión Ejecutiva, así como de la propuesta política del Comité Director. En cuanto al proyecto de reglamento para el Congreso, esto lo relativo a que no cuenten en el número de afiliados representantes, pero no contar, aquellos que por enfermedad u otra causa importante estén eximidos de esa obligación por acuerdo de la entidad. Y respecto a número máximo de votos que deben contar las Ponencias, nuestra Sección ve, de todos modos, que sería preferible que ese número fuese impar.

Después de haber tomado contacto con la Juventud, cursamos pedido de varios ejemplares del libro de Sagor sobre «Estudio de ellos de la acción esperada». — M. P. TOTAL 344.32

Bajo el signo de la "reactivación"

(Viene de la primera pag.) Aunque esa en pequeña proporción la remuneración al ahorro se vaya ampliando. «Nos parece perfectamente (continuamos leyendo y copiando de «Pueblo»), pero no sería también agradable que se aumentara la remuneración al trabajo? Se explicaban ciertas restricciones a consecuencia de una recesión del negocio. Y hasta se podía aceptar que todo aumento salarial se hiciera depender de un aumento de la productividad. Pero un aumento de dividendos no es forzosamente reflejo de una o ambas condiciones? Parece, pues, necesario que la elevación de los dividendos suponga una elevación paralela de los salarios. Si no habrá que pensar que es algo más que un chisante que asegure que el no se quejaba el cinturón porque usaba tirantes.»

PARO. Las estadísticas manejadas por los portavoces oficiales del Gobierno están elaboradas con las cifras que les suministran las Oficinas de Colocación Obrera del Sindicato Vertical. Pero como estas Oficinas no cumplen la misión para que fueron creadas, la clase trabajadora no se ocupa de acudir a ellas y sólo lo hacen aquellos que tienen necesidad de utilizar cualquier servicio oficial en el cual se exigen el carnet de paro, expedido por dichas Oficinas. Esto da lugar a que el número de inscritos no correspondan al volumen real de parados.

El incremento de paro, forzado, donde se ha hecho sentir más hondo en la industria, por retorno, además, de los obreros agrícolas emigrados a las zonas industriales y vuelta al campo a causa de la recesión. La crisis en la construcción ha contribuido a un aumento del paro en otras actividades económicas que ha alcanzado proporciones superiores a las existentes en años anteriores. Este aumento ha llegado a alcanzar un 6 por 100.

La oferta de trabajo es casi nula, y esto ha obligado a miles de trabajadores a emigrar a otros países donde la prosperidad existente y la escasez de mano de obra pueden ofrecerles la oportunidad de escapar a la angustiosa situación económica en que aquí se encuentran.

VIVIENDA. No creemos que este problema, existente también fuera de España, pueda alcanzarse en el exterior las graves proporciones que registra actualmente en nuestro país. La propaganda oficial del régimen, única existente en el territorio nacional, pregona a lomo y patillo las grandes realizaciones efectuadas en este sentido; pero la realidad es que todo queda reducido a una extensa colección de humo que oculta la realidad. Ahora se habla mucho de la campaña antichabolista. Miles de familias —según

Mirando con mi anteojo. Entre gamberros anda el juego. Necesitan multitud de justificantes que acrediten al candidato como un verdadero monstruo gamba. Y allí hay quien puede presentar altas calificaciones, como todo el mundo sabe.

Si por la Gracia de Dios Caudillo de España eres... (preferimos, sin rodeos, a un reino de luciferos!) Y luego se van calle abajo cantando aquella marcha que empieza: «General, márchese usted!»

E. ROAQUEZ MORALES. Finlandia. P. S. O. E. Nuestra Sección del Partido se reunió en junta general el domingo 21 de mayo. Una vez despachados los asuntos de carácter local, se dio lectura a la circular núm. 39 de la Comisión Ejecutiva, así como de la propuesta política del Comité Director.

Después de haber tomado contacto con la Juventud, cursamos pedido de varios ejemplares del libro de Sagor sobre «Estudio de ellos de la acción esperada». — M. P. TOTAL 344.32

Donativos para El Socialista

Table with 2 columns: Secciones, NF. Lists various branches and their financial contributions.

En un lugar de España, junio de 1961.

Donativos para El Socialista

Table with 2 columns: Secciones, NF. Lists various branches and their financial contributions.

Table with 2 columns: Secciones, NF. Lists various branches and their financial contributions.

Table with 2 columns: Secciones, NF. Lists various branches and their financial contributions.

En Rouen

Congreso nacional de la Federación F.O. de Servicios Públicos y Servicios de Sanidad

Nuestro compañero J.F. Gómez, muy aplaudido. — Se aprobó unánimemente una moción de solidaridad con nuestra acción antifranquista

Durante los días 24, 25, 26 y 27 de mayo se han reunido en Rouen, en la magnífica sala de «La Halle aux Toiles», recientemente construida por el Ayuntamiento en la Place de la Baasse-Vieille Four, inaugurada con este motivo, el Congreso nacional de la Federación del personal de Servicios Públicos y Servicios de Sanidad, Forcé Ouvrière.

La UGT ha estado representada por el compañero Juan Francisco Gómez Rodríguez, secretario del Secretariado Profesional de Funcionarios, Empleados y Obreros Municipales, al que se unieron los compañeros Julio y Luis Luque, secretario y tesorero de la Sección de Rouen que habían sido invitados por la Unión Departamental F.O. de dicha ciudad.

Asimismo asistieron como invitados de honor las delegaciones fraternales siguientes: Gabriel Ventelol, secretario de la CGT-FO; Henri Lubin, secretario general adjunto de la Federación General de Funcionarios F.O.; Marcel Debove, secretario general de la UDFO de Rouen; Georges Debuine, del Comité Ejecutivo de la Internacional de SS.FF., en representación de la misma; y en la de este sector, el Sr. de Cantars, del que es presidente; Alexandre Langhans, miembro del Comité Director del Sindicato de Servicios Públicos, Transportes y Comunicaciones de la República Federal; Wilhelm Pape, secretario de la organización de Servicios Públicos para la región Wesser-Ems (Alemania occidental); Hattenshu H. Eola, de la Unión Nacional de Trabajadores Municipales de Gran Bretaña; doctor Fritz Koubert, primer vicepresidente de la Federación de Funcionarios de Austria; Heinrich Dones, de la Federación de Funcionarios de Austria; Franz Schopfer, presidente de la sección de Instituciones Humanas de la Federación de Empleados Municipales de Austria; Jergen Knudsen, vicepresidente de la Federación de Funcionarios de Dinamarca; Elna Jergensen, del Consejo General de la F. de Municipales de Dinamarca; Juan Francisco Gómez Rodríguez, secretario del Secretariado Profesional de Funcionarios, Empleados y Obreros Municipales de la UGT de España en el exilio; H. Berenda, miembro del Ejecutivo de la Federación de Trabajadores Municipales de Países Bajos; Costa Karlsson, secretario de la Federación del Personal Municipal de Suecia; Edwin R. Gothe, secretario de la Federación de Agentes del Estado de Suecia; Henri Lavandry, miembro de la Federación del Personal de Servicios

Públicos de Suiza; Rapone Adelair Amann, representante de la Federación de Servicios de Sanidad y Asuntos Sociales de Tünez. La magnífica sala, decorada con exquisito gusto, ofreció un aspecto impresionante vista a través de la enorme galería de cristal que la circunda y desde la cual se dominaba en su conjunto la masa de las 700 delegaciones que representaban a más de 90.000 afiliados.

Plantas, flores y banderas de los países representados adornaban el estrado donde, además del Ejecutivo y la Mesa del Congreso, estaban instaladas la tribuna y las delegaciones fraternales extranjeras.

La organización del Congreso por los compañeros de Rouen, perfecta en todos los órdenes: sala de recepción, secretaria general del Congreso, Secretaría administrativa, Oficina de información, Servicio de traducciones, Prensa, etcétera, hallábase instalada con independencia y dispuestas para facilitar un trabajo eficaz.

A las nueve y minutos de la mañana del 24 se declaró constituido el Congreso, y después de cantarse «La Internacional» por delegados y público en pie, el secretario general, camarada Bonneré, hizo la presentación de las delegaciones fraternales, que fueron acogidas con gran cariño y en medio de grandes aplausos, en particular las de nuestra UGT y de Tünez, la cual, esta última, por primera vez asistió a un Congreso de esta naturaleza después de la independencia de su país.

En esta primera sesión fueron constituidas las quince Comisiones de estudio cuyos dictámenes habrían de servir de base para los trabajos del Congreso. Estas Comisiones o Ponencias son: 1) Revisión de estatutos federales; 2) Salarios, subsidios y sueldos; 3) Retiros; 4) Personal municipal (clasificaciones, estatuto, enseñanza profesional y obras sociales); 5) Bomberos profesionales; 6) Personal de Cajas de Crédito Municipal; 7) Personal de los «Offices Publics d'H. L. M.»; 8) Personal del servicio de aguas; 9) Personal del servicio funerario; 10) Personal de establecimientos sanitarios públicos; 11) Cuadros de hospitales; 12) Personal de establecimientos de beneficencia y de hospitales psiquiátricos; 13) Personal de establecimientos de sanidad privada; 14) Servicio social y sindicalista; 15) Varios.

La sesión de la mañana del viernes 26 fue reservada al estudio de las delegaciones extranjeras y personalidades invitadas.

Ocupa la tribuna en primer lugar el compañero Debove, secretario de la Unión Departamental F.O., el que después de saludar a todas las delegaciones expresa su satisfacción por la presencia del sindicalismo libre internacional en este Congreso. Dedicó la última parte de su interesantísimo discurso a dos delegaciones que, por la especial significación que para él tenían, merecían un puesto de honor entre todas: Tünez, por ser la primera vez que asistía como organización nacional libre a un Congreso de la Federación, y España, que por su constancia y perseverante trabajo en el exilio debe ser un ejemplo de fe, entusiasmo y capacidad para el mundo del trabajo, el sindicalismo y la democracia.

A continuación, las representaciones de Alemania federal, Inglaterra, países nórdicos, Suecia, Holanda, Tünez y de la Internacional de Servicios Públicos (compañero Debuine), que a su vez lo hizo en nombre de la Central de Servicios Públicos de Bélgica, desfilando por la tribuna para saludar al Congreso.

Seguidamente, el presidente de sesión pasó la palabra al representante de la UGT de España en el exilio, nuestro compañero Gómez Rodríguez, el cual fue acogido por el Congreso con una prolongada ovación. Nuestro amigo, después de saludar a la asamblea en nombre de Municipa-

"Renovación"

Salí el número de mayo del animoso órgano central de las Juventudes Socialistas españolas en el exilio y probablemente a estas horas estarán ya saboreando su lectura casi todos nuestros muchachos.

El número está dedicado en su mayor parte a las tareas recientemente desarrolladas por el IV Pleno Amado de la Federación, con inserción literal de las principales resoluciones adoptadas y varias fotos a este importante comité referentes. Mas contiene asimismo otros artículos de interés, como el monográfico dedicado a Tarragona, ilustrado con un bello grabado del Arco del Foro; un artículo de L. S. que trata de la «Crisis en el cine español ante la competencia americana»; una fábula de Tomás Meabe titulada «El rapaz inmóvil, el noble y la candida palomas»; una nota de solidaridad de los jóvenes sindicalistas noruegos, etc.

De los asuntos despatchados por el Pleno Amado no son los menos importantes el «Mensaje a la juventud de España», la «Ponencia de Política y Propaganda y la composición nueva de los organismos centrales» de la Federación, Comisión Ejecutiva y Consejo General, según apreciarán sobre todo los lectores jóvenes, y también algunos veteranos.

Precio del ejemplar, 0,50 NF. Sede de la publicación, 69, rue du Taur, Toulouse. Director, A. García Duarte; administrador, Vicente García; gerente, Oscar Martínez.

Juan de los Toyos, accidentado

Méjico. — Nuestro querido compañero Juan de los Toyos ha sido días atrás víctima de un serio percance. Al descender de un autobús, como el vehículo rempujérase la marcha antes de que aquél terminara de apearse, éste derribado, se titando con la fractura del brazo derecho.

Tras los primeros cuidados que le fueron procurados por otro profesional, fué atendido Toyos por el eminente cirujano y correlligionario nuestro Jacinto Segovia, pasando luego al sanatorio de la Beneficencia Hispana en unión de su esposa, que lo asiste.

No obstante unas primeras complicaciones sobrevenidas a causa de una hemorragia interna y de insuficiencia cardíaca, todo quedó satisfactoriamente vencido y la mejora del paciente ha sido tan rápida que en estos momentos Toyos debe encontrarse ya reintegrado a su propio domicilio.

De verdad sentimos este serio accidente sufrido por el querido compañero Juan de los Toyos y de corazón nos alegramos de que las últimas noticias al respecto sean tan alentadoras, deseándole que lo más pronto posible quede completamente restablecido y en estado de reanudar sus ocupaciones normales.

les y de la UGT, se excusa de no cumplir con el deber que tienen los hombres de nuestra central sindical de aprovechar cuantas oportunidades se les ofrecen, utilizaba esta tribuna para ocuparse de la trágica situación de la clase obrera y del pueblo español en general.

Tras hacer una amplia exposición de la lucha que sindicalistas y socialistas, secundados por un gran sector de intelectuales y democratas, sostienen en el interior y de destacar las dificultades de esta labor que se hace cada vez más cruenta por la tolerancia y protección que ciertos Gobiernos llamados democráticos prestan al régimen franquista, se dirigió a las delegaciones extranjeras en las siguientes términos:

«Es por eso por lo que con insistencia hacemos un llamamiento a la conciencia democrática y particularmente a la clase trabajadora. En el mundo de hoy, la solidaridad ha venido a ser una necesidad de supervivencia para las personas y para los pueblos. Esperamos con confianza que esta solidaridad nos será concedida.»

Luego de desear al Congreso gran acuerdo en sus deliberaciones, terminó de este modo: «Camaradas delegados! Por el pan, por la libertad y por la justicia, lema de la Confederación Internacional de Sindicatos Libres, adelante!»

Una prolongada ovación que duró varios minutos premió la interesante intervención de nuestro camarada.

Por último, el compañero Ventelol, secretario de la CGT-FO, en un elocuente y documentado discurso, que duró casi una hora, tras saludar al Congreso y a los delegados fraternales, hizo un examen de la situación del personal de servicios públicos y del estado de las gestiones con el Gobierno, fijando la posición que sobre el conjunto de los problemas tiene la central sindical F.O.

Antes de concluir, Ventelol se dirigió a la delegación española para asegurarse de la solidaridad moral y material de la Federación, y después de renunciar a todo homenaje a la clase trabajadora española, presentó al Congreso como ejemplo único el esfuerzo, el coraje y la constancia de la UGT y del PSOE.

Inmediatamente, el presidente dió lectura a una moción de solidaridad presentada un momento antes a la Mesa por el Sindicato de Hospitales de Loriant (III Región), que fué aprobada por aclamación, en medio de grandes aplausos, y que publicamos por separado.

Al margen del Congreso y en honor de los delegados extranjeros, la Comisión había preparado un amplio e interesante programa de agasajos entre los que señalamos los más interesantes:

El 24, visita general y comenataria de Rouen, ciudad; el 25, visita en barco del puerto de Rouen, la Bouille y el castillo de Roberto el Diablor; por la noche, excursión en autocar a Duclair, donde fué servida una cena, a la que asistió, además de las delegaciones extranjeras y de personalidades invitadas, el diputado-alcalde SPIO de Grand-Quevilly; el 26, recepción por la Municipalidad y vino de honor en la Casa Consistorial; por la tarde, excursión en autocar para visitar el castillo y el parque zoológico de Clere; el 27, a las doce, aperitivo servido a todos los congresistas en la sala del Congreso; por la tarde, recepción y vino de honor ofrecido por la Municipalidad de Grand-Quevilly en la Casa Consistorial; por la noche, banquete de clausura servido a todos los congresistas y familias en la sala de fiestas de Grand-Quevilly.

La jornada del 28 fué reservada a la tradicional excursión organizada por carretera por el valle del Sena, pasando por Duclair y Puente de Tannerville, a la Havre, después de la visita al puerto y a la ciudad, fué servida una comida de fraternidad que presidió el alcalde.

En resumen: el Congreso, el mejor que ha celebrado la Federación bajo todos los aspectos.

J. F. G.

«El Congreso reafirma su solidaridad con la Unión General de Trabajadores de España y con el pueblo español, así como con los presos políticos, y formula el más ardiente deseo de que los trabajadores liberticos recobren pronto la libertad y la democracia.»

(Moción presentada por el Sindicato de Hospitales de Loriant (III Región) y adoptada por el Congreso por aclamación en la sesión de la mañana del 26 de mayo de 1961.)

Noticias comentadas

(Viene de la cuarta pág.)

tado, a través de las «Ortes», no la elige el pueblo mismo. Para que darte esa preocupación: oír discursos electorales, leer programas y perder una mañana o una tarde para el votar en España se multiplican sobre todo en tierras de secano, circunstancia que hace muy incierta la cosecha cuando se siembra trigo de ciclo corto que sólo da buena cosecha cuando llueve de manera oportuna.

Después de leer los abundantes discursos del Caudillo durante su gira por tierras andaluzas en los que aseguró que bajo su reinado se había hecho una política de riesgos de dimensiones incalculables, se podría pensar que la producción triguera no estaba condicionada por los caprichos de la meteorología. Como se puede colegir de la oratoria caudillesca, cuando entra en el capítulo de riegos, es eficaz y verídica en la medida que su salvia impregna de humedad el aire circundante. Es lástima que Franco comience casi siempre sus discursos por sólo unas palabras y que se atenga al estilo lacónico y de regla en las arengas castrenses. Si en vez de su comprometido discurso, hubiera hablado de la gloria de su patria, de las victorias que él, Franco, alcanzó con su brazo poderoso, de la gloria de su patria, de las victorias que él, Franco, alcanzó con su brazo poderoso, de la gloria de su patria, de las victorias que él, Franco, alcanzó con su brazo poderoso...

FRANCO AYUDÓ A GANAR LA GUERRA PARA LA DEMOCRACIA

El diario falangista «Arriba», en su número del 4 de mayo, publica el siguiente artículo: «El voto en España se multiplicó sobre todo en tierras de secano, circunstancia que hace muy incierta la cosecha cuando se siembra trigo de ciclo corto que sólo da buena cosecha cuando llueve de manera oportuna.»

Después de leer los abundantes discursos del Caudillo durante su gira por tierras andaluzas en los que aseguró que bajo su reinado se había hecho una política de riesgos de dimensiones incalculables, se podría pensar que la producción triguera no estaba condicionada por los caprichos de la meteorología. Como se puede colegir de la oratoria caudillesca, cuando entra en el capítulo de riegos, es eficaz y verídica en la medida que su salvia impregna de humedad el aire circundante. Es lástima que Franco comience casi siempre sus discursos por sólo unas palabras y que se atenga al estilo lacónico y de regla en las arengas castrenses. Si en vez de su comprometido discurso, hubiera hablado de la gloria de su patria, de las victorias que él, Franco, alcanzó con su brazo poderoso, de la gloria de su patria, de las victorias que él, Franco, alcanzó con su brazo poderoso...

LA REGLA DEL RENDIMIENTO

El ministerio de Trabajo dictó recientemente normas sobre rendimientos según las cuales «El trabajador retribuido por unidad de tiempo para obtener derecho a la percepción del salario-hora individual habrá de alcanzar el rendimiento mínimo, cuando éste se hubiese establecido en otro caso el trabajador recibirá solamente el salario proporcional al que corresponde el rendimiento que hubiese alcanzado. No obstante, se abonará íntegramente el salario cuando la falta de rendimiento tenga su origen en hechos ajenos a la voluntad del trabajador.»

Tales normas, aceptables en el invertebrado caso de que los patronos y jefes dictaminaran con equidad el origen de las causas que al obrero impiden dar el rendimiento mínimo, aceptables, además, cuando este mínimo fuera fijado mediante libre concierto entre obreros y empresarios, es francamente abusivo, esclavizador y brutal en las circunstancias actuales de España.

Tales normas, amas aceptadas por nuestros Sindicatos antes de la guerra civil, reflejan de modo perfecto cómo el ministerio del Trabajo sirve los intereses patronales y la concepción medieval que tal ministerio tiene acerca de la manera de aumentar la productividad.

En esto, como en otras muchas cosas, el régimen franquista no difiere nada de los regímenes comunistas. Con ello se prueba una vez más, que los extremos se tocan y que el francofalangismo está moldeando al pueblo español de tal manera que el paso del franquismo al comunismo soviético se puede efectuar sin pena ni quebranto.

PERSPECTIVAS INCIERTAS PARA EL TRIGO

Al comienzo de mayo, los vaticinios sobre la próxima cosecha triguera son poco halagüeños. El periódico «Yac», con fecha 6 de mayo, expone el siguiente diagnóstico:

«Hay comarcas que presentan sus trigales con magnífico aspecto, pero al mismo tiempo en otras apartadas de aquellas son tan lamentables los desarrollos y los claros que apenas si se recogerán las semillas sembradas.»

«Y si este contraste comarcal se extiende a provincias de climas diferentes, queda suficientemente justificado lo difícil que es en estos momentos prever lo que nos reserva la naturaleza, reserva que vendrá muy influida con la cantidad de agua y la distribución de la misma, que nos proporcione el presente mes.»

RESOLUCIÓN SOBRE EL PROBLEMA ESPAÑOL

«El Congreso reafirma su solidaridad con la Unión General de Trabajadores de España y con el pueblo español, así como con los presos políticos, y formula el más ardiente deseo de que los trabajadores liberticos recobren pronto la libertad y la democracia.»

(Moción presentada por el Sindicato de Hospitales de Loriant (III Región) y adoptada por el Congreso por aclamación en la sesión de la mañana del 26 de mayo de 1961.)

Recuerdos del tiempo joven

(Viene de la cuarta pág.)

go estaban cogidos y discutían cegados por un egoísmo feroz.

Zerboglio, en su citado libro, hace frente a otra objeción, la de la monotonía, de que algunos críticos superficiales tildaban al socialismo. «El socialismo parece monótono —dice este autor italiano— a aquellos que, nacidos en la clase dominante, no han conocido en toda su espantosa y abominable realidad las condiciones en que viven las clases pobres.»

Y John M. Werk, en «Algunas objeciones contra el socialismo», ha escrito: «Si existe en el mundo algo más materialista que el capitalismo, permanece hasta ahora desconocido. Este mismo autor da la siguiente definición de la propiedad privada, emparrada con los fundamentos tradicionales de nuestros grandes teóricos: «El socialismo no abolirá la propiedad privada, pero abolirá la posesión privada de la propiedad pública o social. Porque el socialismo quiere dar a los trabajadores el producto íntegro de su trabajo, y si ellos desean emparrarse sus ingresos en viviendas, muebles, radio... cosas semejantes, serán dueños de poseer y acumular más riqueza de ellas que las que ahora pueden adquirir.»

Un anticipo de esta concepción y al mismo tiempo un desarrollo, tal vez pueda hallarse en el siguiente pensamiento de Mill escrito en 1848 en su «Economía Política».

«La forma de asociación que, si la humanidad continúa progresando, está destinada a predominar en definitiva, no es la que pueda existir entre un capitalista como jefe y un grupo de obreros sin voz ni voto en la administración, sino la asociación de los obreros mismos, en términos de igualdad, poseyendo el capital necesario para realizar sus operaciones... y trabajando bajo la dirección de personas elegibles y amovibles por los mismos obreros.»

Juan Stuart Mill nació en Londres el 20 de mayo de 1806 y murió en Avignon (Francia) el 8 de mayo de 1873, habiendo sido uno de los socialistas utópicos de mayor relieve en Inglaterra. Formaba parte del Parlamento, militando en el grupo radical y no rehuía denominarse socialista cuando estas doctrinas asustaban a sus contemporáneos. Su influencia sobre los hombres estudiosos de su generación fué considerable.

León Blum, en un folleto traducido al castellano hace cerca de treinta años, esto es, apenas publicado en España, que se han hecho en francés varias ediciones, ha escrito: «La libertad del cuerpo lleva consigo la del corazón y la del espíritu. Al romper la esclavitud del trabajo pretendemos hacer lo mismo con todas las esclavitudes. El socialismo transformará, renovará, la condición de la mujer, la condición del niño, la vida pasional, la vida de familia. Lleva en sí como una liberación, una depuración universal. Al crear y organizar el ocio para todos los trabajadores —ocio verdadero en que persiste la actividad y no descansa oprimido— después de un trabajo agotador, permitirá el acceso de todos a las más nobles ocupaciones humanas; abrirá de par en par los tesoros de las ciencias, de las letras, del arte. Recuerdo esta frase profunda de un filósofo: «Todo en el árbol quiere ser flor.» También en la humanidad todo aspira a la floración, a la expansión más amplia del espíritu y del alma. A este instante, relegado y apasionado en lo más hondo de la conciencia por las presiones que se ejercen contra él y por todas las miserias sociales, el socialismo sabrá devolverle su fuerza y su esplendor.»

«He aquí otra definición tan romántica como la anterior, también de León Blum: «¿De qué ha nacido el socialismo? De un movimiento de rebeldía de todos los sentimientos heridos por la vida ignorada por la sociedad. El socialismo ha nacido de la conciencia de la igualdad humana, mientras que la sociedad donde vivimos está fundada en el privilegio. Ha nacido de la compasión y de la cólera que suscitan en todo corazón honrado estos espectáculos intolerables: la miseria, el paro obrero, el frío, el hambre, cuando la tierra, como ha dicho un poeta, produce bastante para alimentar a todos sus hijos, cuando la subsistencia y el bienestar de cada ser deberían estar garantizados por la sociedad. Ha nacido del contraste escandaloso, desolador, entre la riqueza de unos y la miseria de otros, entre el trabajo agotador y la pereza insolente. No es, como se ha dicho tantas veces, producto de la envidia, el más ruin de los sentimientos humanos, sino de la justicia y de la piedad, que son los más nobles.»

Henri de Man, en su discutido libro «Mas allá del marxismo», define el socialismo del siguiente modo: «Por eso el socialismo me parece ante todo una reivindicación de la personalidad humana por sí misma, y como reivindicación de la sociedad, a lo sumo un intento de persuasión que busca el sentimiento del juicio razonado.»

Del mismo autor es este juicio, que no deja de tener cierta originalidad: «El fanatismo deportivo como fenómeno de masa no existió en la Edad Media y los demás siglos hasta el XIX, porque las gentes se aburrían mucho antes de la reinvindicación de la personalidad humana por sí misma, y como reivindicación de la sociedad, a lo sumo un intento de persuasión que busca el sentimiento del juicio razonado.»

«Los entusiastas de una dictadura no son generalmente más que demagogos desengañados.» Sin duda, el autor fué uno de ellos, porque al final

no siendo cosa de repetirlo aquí.

El cadáver de Tomás Meabe

El hombre más fuerte de los sepultados en el cementerio civil de Derio, es sin duda Tomás Meabe, fundador de las Juventudes Socialistas, y el más popular en su tiempo Carlos Casero, capitán zorrista que, por haberse sublevado contra la monarquía, vivió largos años de exilio en Francia, quedando a residir en Bilbao si repararse bajo el amparo de una amnistía.

Meabe, de quien tengo dicho que fue el escritor vasco más original y profundo y que de él hablo en este número de la revista, consumió en plena juventud la tuberculosis, hubiese superado a Unamuno y Baroja, murió en Madrid a fines de 1915, dejando dispuesto que se le sepultara definitivamente en Bilbao, disposición cumplida en 1925. Designado yo para la oración fúnebre, llevé escrito mi discurso, queriendo evitar que la emoción me tricionara, cual me tricionó diez años antes, a raíz del fallecimiento, cuando durante la velada necrológica, rompí a llorar, sin poder decir una palabra.

Sólo en dos ocasiones he declamado discursos escritos: en esa, bajo el tenor que apuntó, y tiempo después ante la Agrupación Socialista bilbaína, instada por la Comisión Ejecutiva del Partido para lugar un discurso, en el que concluía la lectura de «Primo Rivera», recibí en Irún — Unamuno y concurri en Madrid a un banquete en honor de Sánchez Guerra, personalidades ambas que se distinguieron combatiendo al dictador. No disponiendo de taquígrafo, quise que constara en acta de modo preciso las razones que yo alegara en mi defensa, y de ahí que las escribiese. Entre ellas figuró la de que yo habría padecido con mayor complacencia a recomendar a socialistas expatriados o presos por igual motivo, pero no pude hacerlo por no haber correlligionario alguno en circunstancias tales. Fuera de esos casos, jamás escribí mis discursos, y cuantas más notas tomo para el guión de éstos peor me resultan.

El día del traslado de los restos de Tomás Meabe libré porfiada lucha con su viuda, Julia Iruretagoyena, obstinada en que se abriera el féretro para ver el cadáver. ¿A qué contemplar tamaña carroña? Era mejor que conservásemos el recuerdo de cuando le vió al morir: con la nariz afilada, los pómulos salientes y la piel tersa, no carcomida por los gusanos... Este sepulcro de Meabe ha sido este Primero de Mayo en que nos más claveros rojos se amontonaron. Es justísima esta preferencia, por ser también justa la mayor intensidad del recuerdo que merece su heroica vida. Remember!

de su actuación política se inclina hacia la dictadura. «Una sociedad socialista podrá muy bien prescindir del ocio para todos los trabajadores —ocio verdadero en que persiste la actividad y no descansa oprimido— después de un trabajo agotador», permitirá el acceso de todos a las más nobles ocupaciones humanas; abrirá de par en par los tesoros de las ciencias, de las letras, del arte. Recuerdo esta frase profunda de un filósofo: «Todo en el árbol quiere ser flor.» También en la humanidad todo aspira a la floración, a la expansión más amplia del espíritu y del alma. A este instante, relegado y apasionado en lo más hondo de la conciencia por las presiones que se ejercen contra él y por todas las miserias sociales, el socialismo sabrá devolverle su fuerza y su esplendor.»

«He aquí otra definición tan romántica como la anterior, también de León Blum: «¿De qué ha nacido el socialismo? De un movimiento de rebeldía de todos los sentimientos heridos por la vida ignorada por la sociedad. El socialismo ha nacido de la conciencia de la igualdad humana, mientras que la sociedad donde vivimos está fundada en el privilegio. Ha nacido de la compasión y de la cólera que suscitan en todo corazón honrado estos espectáculos intolerables: la miseria, el paro obrero, el frío, el hambre, cuando la tierra, como ha dicho un poeta, produce bastante para alimentar a todos sus hijos, cuando la subsistencia y el bienestar de cada ser deberían estar garantizados por la sociedad. Ha nacido del contraste escandaloso, desolador, entre la riqueza de unos y la miseria de otros, entre el trabajo agotador y la pereza insolente. No es, como se ha dicho tantas veces, producto de la envidia, el más ruin de los sentimientos humanos, sino de la justicia y de la piedad, que son los más nobles.»

Henri de Man, en su discutido libro «Mas allá del marxismo», define el socialismo del siguiente modo: «Por eso el socialismo me parece ante todo una reivindicación de la personalidad humana por sí misma, y como reivindicación de la sociedad, a lo sumo un intento de persuasión que busca el sentimiento del juicio razonado.»

Del mismo autor es este juicio, que no deja de tener cierta originalidad: «El fanatismo deportivo como fenómeno de masa no existió en la Edad Media y los demás siglos hasta el XIX, porque las gentes se aburrían mucho antes de la reinvindicación de la personalidad humana por sí misma, y como reivindicación de la sociedad, a lo sumo un intento de persuasión que busca el sentimiento del juicio razonado.»

«Los entusiastas de una dictadura no son generalmente más que demagogos desengañados.» Sin duda, el autor fué uno de ellos, porque al final

Terminemos por hoy estos apuntes reproduciendo un bello pensamiento de Rosa Luxemburgo, sacrificada en Berlín por la soldadesca reaccionaria y militarista: «El marxismo es una concepción revolucionaria del mundo, llamada a luchar sin cesar para alcanzar nuevos resultados, una concepción que aborrece las fórmulas rígidas y definitivas y que demuestra su poder en el choque con la crítica y los acontecimientos de la historia.»

Andrés SABORIT
Ginebra, mayo 1961.

Historia de un cementerio

(Viene de la cuarta pág.)

cuarto del piso alto, donde pernoctó. A día siguiente, apenas amaneció, entró Góngoli en mi dormitorio mientras yo me desahucaba para acostarme diciendo: «Salga usted a toda prisa, varios guardias civiles están registrando la casa de al lado y seguramente vendrán a ésta. Al salir, tome usted por la izquierda la carretera y avance cuanto pueda. Una vez que los guardias se hayan retirado, irá en su busca. Pero dése prisa, mucha prisa. Arde de nuevo los zapatos y bájelos por una escalera. En la taberna, tres enterados, vaso en mano, bebían tragos de vino tinto. «Gábón» (buenas noches en euskera), les dije. «Gábón», me contestaron. Debieron de creer que les saludaba un fantasma.»

Tiré carretera arriba, en dirección a Munguia. Al cabo de media hora, o pasos tras de mí. Era el hijo de Góngoli que, desviándose del camino, me condujo entre abrojos hasta el caso de su bisabuelo, un anciano casi centenario al que sorprendimos rezando el rosario en vascuencés, único idioma que conocía, pues nunca salió de aquellos parajes montañosos. El viejo suspendió sus preces para interrogar al muchacho mientras me miraba inquietamente. Pero el interrogado nada pudo explicarme: todo se lo explicaría el padre, cuya llegada anunciaba para más tarde. Cerca de medianoche, llegó Pachico Góngoli, sudoroso, trayendo, para cubrir mi jergón, sábanas y mantas, prendas desconocidas en tan rústica vivienda, donde permanecí algunos días mientras la guardia civil, persiguida por que yo no había podido alejarme de Derio, dedicábase a constatar las huellas para dar conmigo.

Pero de mis andanzas por los montes de Arteaocarra durante dos semanas, hasta que conseguí pasar a Francia, hice años atrás detallado relato,

Escuela Obrera de Burdeos

Conferencia para clausurar el presente curso de la Escuela el domingo 18 de junio, a las diez y media de la mañana, en el salón de actos de Forcé Ouvrière, 42, rue Lalande.

Gabriel Pradal, director de EL SOCIALISTA, tratará el importante tema «Política del trabajo.»

Confía el Comité en que jóvenes y veteranos se sentirán satisfechos del acto que la Escuela les ofrece, y que, al interés natural de la presencia, unirán el de testimoniar al compañero Pradal la profunda afectión que nos merece su ejemplar disposición y responsabilidad para el trabajo y la defensa de la democracia española.

El Comité



Wencslao Carrillo, nuevamente hospitalizado

Wencslao Carrillo, que con tanto ardor se apresura a gastar sus energías cada vez que las recupera, ha vuelto a ser hospitalizado en Bélgica, país de su residencia.

No tenemos precisiones sobre esta recaída que sufre en su estado de salud, pero esperamos que pronto la superará con esa misma reserva de energías que le ha permitido vencer las anteriores.

Mucho deseamos prontas noticias de su mejoría y, para después, nuevos trabajos de su pluma, siempre bien acogidos en este nuestro semanario, que le envía un saludo afectuoso

O. I. B. E.
Imprimerie special
EL SOCIALISTA
40 rue Sainte - Marseille
Gerant: R. DONAB

Apuntes históricos

Noticias comentadas

Remember

Recuerdos del tiempo joven

- LXX -

SOCIALISMO: MARXISTAS Y HUMANISTAS

EL socialismo, ¿triunfará como consecuencia de un movimiento revolucionario? ¿Qué extensión podría tener éste? ¿Cuáles procedimientos habrían de ponerse en práctica para conseguir «la victoria final»? ¿Tiene victoria final el socialismo? No escribimos dogmatizando, ni escogemos nuestros textos en un sector determinado. Ni somos sectarios ni nos interesa formar fanáticos. Nuestro ideal sería iniciar a una minoría de jóvenes ganosos de conocer las doctrinas socialistas para que, llegado el momento de ejercer puestos de responsabilidad dentro de las filas del movimiento obrero, en sus matices más amplios y variados — acción sindical, cooperativista, mutualista, municipal, parlamentaria, gubernamental — pudieran hacerlo desechando en todo lo posible la improvisación, que tan lamentables resultados suele proporcionar a la clase trabajadora cuando entrega su confianza a quienes no la merecen ni saben hacer honor a la misma.

Más de una vez hemos citado el libro «Socialismo» de Ramsay Macdonald, sin que estemos identificados con sus teorías. No se trata de nuestro punto de vista, que carece de interés a este respecto. Intentamos plantear problemas, que cada uno debe resolver con su propio criterio. Por ejemplo, Macdonald, de extracción obrera humilde, humanista, creyente, pacifista, respetuoso y elogia a Carlos Marx, pero no comparte sus teorías fundamentales. No cree en el cambio violento y catastrófico de la sociedad capitalista. Pero digamos sus propias palabras:

«La revolución nunca puede conducir al socialismo, porque la transformación que los socialistas se proponen afecta a todas las fibras de la sociedad y ha de ser, por consiguiente, un proceso orgánico. El cambio de las circunstancias externas del gobierno, por ejemplo, la cuestión relativa a la monarquía o república, o la de si el pueblo ha de disfrutar de libertad política o quedar sujeto a esclavitud, puede resolverse apelando a las armas; pero una transformación que tienda a reorganizar el proceso de producción de la riqueza y del comercio nacional e internacional, que aspira a establecer un sistema de justicia fijando las relaciones entre servicios y recompensas, y que viene a terminar con la organización económica que concentra demasiadas riquezas por un lado y demasiadas miserias por otro, no es una transformación de aquellas a que las revoluciones pueden prestar ayuda.»

Mucho antes que Kautsky escribiera lo anterior, otro pensador socialista, Adolfo Zerbolio en un libro publicado en Pisa el 7 de mayo de 1895, «El socialismo y las objeciones más comunes», traducido al castellano por Rafael García Ormaechea en 1904, y editado por la Biblioteca de Ciencias Sociales, en la que intervinieron activamente Luis Pereira y Ricardo Oyuelos, abogados los tres y por entonces afiliados a nuestro partido, de cuyo Comité nacional formaron parte durante varios años García Ormaechea y Luis Pereira, puede leerse lo siguiente:

«El socialismo de Estado destruye en gran parte la libertad burguesa sin producir la libertad social. En el socialismo democrático es donde esta libertad habrá de concretarse en hechos.»

A principios de siglo, García Ormaechea tradujo varios libros de indudable interés para la propaganda de nuestras ideas. Fué uno de ellos este de Zerbolio, del que he reproducido el pensamiento genial dada la época en que fué escrito. Adolfo Zerbolio nació en Turin el 2 de noviembre de 1866. Desde 1902 fué elegido diputado socialista por el distrito de Alejandría, figurando durante muchos años al lado de Felipe Turati en el Parlamento italiano. Orador, penalista, catrédrico, publicó numerosos libros sobre cuestiones económicas y jurídicas. Por desgracia, cuando Mussolini se adjudicó el poder, sintió momentáneas debilidades, librándose de ellas prontamente. «El socialismo y las objeciones a las mismas», como prontuario para propagandistas es un libro excelente, cuya redicción debería intentarse en momento oportuno.

fundadores, en el resumen que hizo de «El capital», de Marx — que no agrada a gran cosa, por cierto, a Engels —, escribió lo siguiente, verdaderamente irrefutable:

«El socialismo busca la igualdad en los medios de desarrollo y de acción, es decir, la igualdad en el punto de partida. Lo que no pretende en ningún caso es la igualdad en el camino, ni la igualdad en el punto de llegada. El socialismo, al garantizar a todos los hombres las mismas condiciones para que se eduquen y se desarrollen, lejos de realizar la uniformidad, facilitará y acentuará las desigualdades naturales, físicas e intelectuales. Son de tal clase esas desigualdades, que, aun cuando fuera posible, el socialismo se guardaría mucho de eliminarlas, pues reconoce que constituyen una de las condiciones esenciales del perfeccionamiento de la especie.»

Por Andrés Saborit

derado imposibles de obtener sin una convulsión catastrófica.

«Reconocida, pues — agrega Besteiro —, la importancia de la idea de la repartición equitativa e igualitaria de la riqueza, no debemos por eso negarnos a admitir que esa idea, por sus efectos, ha aparecido con frecuencia como una idea contradictoria, a la vez aliada y enemiga del socialismo, inspiradora de los más puros entusiasmos democráticos y envidiosa de los más lamentables propósitos demagógicos.»

La idea de la equitativa distribución de la riqueza nada tiene que ver, en efecto, con el reparto de los bienes de los ricos entre los pobres. Kautsky lo advirtió hace muchos años: «Así, pues, nada de reparto entre los ricos — escribía Kautsky haciendo frente a los detractores del socialismo —, sea cualquiera la forma de los medios de consumo o de producción, sino la transformación de la propiedad de los ricos en propiedad colectiva de la sociedad, y, por consiguiente, también de los que hasta entonces hayan sido pobres.»

Otra idea demasiado extendida es la de atribuir al socialismo unas características autoritarias, otorgando al Estado un predominio absoluto que destruye la personalidad individual. También ha tratado este tema Kautsky, como presintiendo que un día habría un grupo de países que utilizarán la etiqueta socialista establecerían un régimen sin libertad y en el que el proletariado sería una rueda más de un engranaje económico estatal. «Nosotros — ha dicho Kautsky — hemos rechazado siempre el socialismo de Estado que reemplaza la servidumbre capitalista por la servidumbre estatista. Nosotros nos hemos negado siempre a ver en la estatización un socialismo que responda a las aspiraciones del proletariado moderno.»

Mucho antes que Kautsky escribiera lo anterior, otro pensador socialista, Adolfo Zerbolio en un libro publicado en Pisa el 7 de mayo de 1895, «El socialismo y las objeciones más comunes», traducido al castellano por Rafael García Ormaechea en 1904, y editado por la Biblioteca de Ciencias Sociales, en la que intervinieron activamente Luis Pereira y Ricardo Oyuelos, abogados los tres y por entonces afiliados a nuestro partido, de cuyo Comité nacional formaron parte durante varios años García Ormaechea y Luis Pereira, puede leerse lo siguiente:

«El socialismo de Estado destruye en gran parte la libertad burguesa sin producir la libertad social. En el socialismo democrático es donde esta libertad habrá de concretarse en hechos.»

«El socialismo busca la igualdad en los medios de desarrollo y de acción, es decir, la igualdad en el punto de partida. Lo que no pretende en ningún caso es la igualdad en el camino, ni la igualdad en el punto de llegada. El socialismo, al garantizar a todos los hombres las mismas condiciones para que se eduquen y se desarrollen, lejos de realizar la uniformidad, facilitará y acentuará las desigualdades naturales, físicas e intelectuales. Son de tal clase esas desigualdades, que, aun cuando fuera posible, el socialismo se guardaría mucho de eliminarlas, pues reconoce que constituyen una de las condiciones esenciales del perfeccionamiento de la especie.»

Nuestro banderín manejado por otros adversarios ha sido el de que, instaurado el régimen de propiedad colectiva, nadie querría trabajar, porque el ansia de riquezas es el motor principal que anima a los individuos. Descartando lo que tiene de verdad esta afirmación, hay otra que le supera aún. Si se trabajara solamente pensando en ser patrono, pocos serían los que se prestasen a ganar un salario. Federico Engels y Carlos Marx, en el «Manifiesto comunista», en 1848, ya hicieron frente a semejante puerilidad. «Se objeta al socialismo — dicen esos autores — que con la abolición de la propiedad privada cesaría toda actividad y existiría una ociosidad general. Si así fuese, la sociedad burguesa no existiría hace mucho tiempo, porque en ella quien trabaja no obtiene lo que quiere y quien lo obtiene no trabaja.» Con menos palabras no se pueden expresar más verdades. Y aprovecho esta oportunidad para recomendar a los neófitos del socialismo que no dejen de leer y releer el «Manifiesto comunista». Algunos críticos han encontrado en ese inmortal documento trozos envejecidos. Yo, por el contrario, lo encuentro cada día de mayor actualidad.

El socialismo es una cuestión de estómago, han solido decir con frecuencia ciertos detractores de nuestras doctrinas. Y lo decían precisamente quienes por el estómago (Pasa a la tercera pág.)

Noticias comentadas

MONSIEUR JULIEN TARDIEU, ALCALDE DE PARIS, CONDECORADO POR EL POLICIA MAYOR DEL REINO

El señor Tardieu recibió de manos del ministro de la Gobernación, Alonso Vega, la Gran Cruz de Isabel la Católica. El alcalde de Madrid le impuso la Medalla de Oro de la Ciudad.

Tanto honor no se ha recibido sin merecimiento. El de M. Julien Tardieu consiste — según el conde de Mavalde, el caricero alcalde madrileño — en «recibir el merecido homenaje de un país que quiere y al que noblemente se honra en haber servido», «en ayudar en la medida que pudo al puñado de españoles que luchaban por salvar a España y a Europa del comunismo».

M. Tardieu, al agradecer las distinciones que le fueron concedidas, dijo: «El tesoro espiritual y cultural que nos ha sido legado tenemos el deber de defenderlo juntos. Se trata a la vez, de salvaguardar lo mejor de las adquisiciones morales y materiales amasadas por las generaciones que nos han precedido.»

Entre los tesoros morales y materiales de las generaciones precedentes se hallan las obras de Zola, de Blasco Ibañez y de otros muchos ilustres autores extranjeros y españoles. Las que encontró la «Cruzada» en su marcha triunfal fueron quemadas. Las que se salvaron, están ocultas y sólo es posible leerlas clandestinamente. La «Cruzada» asesinó y obligó a la expatriación a no pocos tesoros morales: García Lorca, Machado, Companys, Besteiro... Seguramente que la colaboración consistió, por lo que se refiere a Machado, en que los del conde caricero lo echaron de su patria y en que los amigos de M. Tardieu no hicieron nada para prolongar su vida pensando que era mucho «mejor salvaguardar» el cadáver. En el caso del presidente Companys, alemanes, españoles y policías galos complacientes «salvaguardaron» al presidente de la Generalidad de Cataluña para que pasara a la historia como un mártir laico, como uno de los criminales más repugnantes y en manifiesta oposición al «tesoro espiritual y cultural que nos ha sido legado». García Lorca y Julián Besteiro, dos perlas de ese tesoro, también fueron «salvaguardados».

Salvaguardados fueron asimismo en la ceremonia la vergüenza y el pudor, pues, al estar ausentes de ella, libró

ronse de ser fusilados como Companys o «paseados» como García Lorca.

LOS PARTIDOS POLITICOS EN LA «DEMOCRACIA ORGANICA»

En España hay dos Españas. La oficial, con un partido único, exactamente como en Rusia y en Albania. En éstas el único es el partido comunista. En la España oficial, el único es el Movimiento Inmóvil, el Consejo Nacional de F.E.T. y de las J.O.N.S., mixtura (fascista, tradicionalista, monárquica, sindicalista y clerical). La otra España, la clandestina, se divide, al gusto de los latinos, en varios partidos. La primera se caracteriza por una aparente unidad. La segunda se distingue por una variedad en la que existe unidad de propósito fundamental e inmediato: luchar contra la dictadura y restablecer la democracia.

El partido único no es un partido, sino un directorio honorífico, sin control ni reglas democráticas. El director honorífico, es decir, el Consejo Nacional de F.E.T. y de las J.O.N.S., nadie sabe para qué sirve, pero lo componen ministros, ex ministros, jerarcas eclesiásticos, falangistas en conserva, nacionalsindicalistas ex embajadores, monárquicos sin ganas de restaurar la monarquía, periodistas mendaces, nobles sin nobleza, generales felones... y así hasta 161 miembros, cuya relación empieza por Francisco Franco Bahamonde — Jefe Nacional del Movimiento — y termina por Juan José Sarte Ibañez, gobernador de Zaragoza.

Una de las ventajas del partido único es la simplicidad para elegir a los miembros directivos. En las «democracias inorgánicas» no se hace sin movilizar en un Congreso a todo el partido por medio de delegados, hacer votaciones, cómputos y otras zarandajas. En España se evita todo eso. Se les nombra por decreto, cual ha sucedido con los 161 capostipes ya mentados, que fueron investidos por decreto del 13 de mayo y cuyos antecesores cesaron con fecha 20 del mismo mes y por igual procedimiento.

Otra ventaja del partido único consiste en que los 161 miembros del Consejo Nacional son procuradores natos en «Cortes» (pretensos diputados de un fingido parlamento), «representan la aportación política al órgano superior (fingido Parlamento) de participación del pueblo español en las tareas del Estado».

«Hay algo más simple? La participación del pueblo español en la política del Es-

Historia de un cementerio

EN EL SOCIALISTA he leído una crónica de Bilbao que me ha emocionado. Refiérese a cómo se hizo la Fiesta del Trabajo. Aparecieron banderas rojas en postes y cables de líneas eléctricas de alta tensión. Hombres y mujeres lucían en sus vestidos flores rojas, las cuales abundaron en el cementerio civil de Derio sobre muchas tumbas. Pero lo que más llamó la atención fue la gran cantidad de clavetes que tacharon el muro de los fusilados por el régimen franquista. Cada oficina producida por las balas de los pelotones de fusilamiento aparecía tapado con un ramillete. ¡Curiosa idea la de remarcar así memorables impactos! Donde las hojas grana cubrían un agujero, había en el fondo de éste un proyectil que, luego de horadar un cráneo o atravesar un corazón, marcó y marcó en la pared, el verdadero paso entre las piedras como si fuera en busca de aniquilar más vidas.

En Derio tengo yo enterares a mi madre, mi esposa, una hijita, mis suegros y gran número de amigos. Circunstancias son éstas que explican por sí solas la emoción que me hablo, pero encima, aquel cementerio hallase estrechamente ligado a episodios de mi vida. No únicamente el recuerdo de seres queridos suscita dicha emoción, sino también otras evocaciones que surgen ahora en avalancha y algunas de las cuales registraré aquí.

El tren de los muertos

A fines del siglo XIX, el Ayuntamiento de Bilbao advirtió la necesidad de sustituir el viejo camposanto de Mallona, emplazado en la meseta de una colina, hasta donde debían subir a pie por las calzadas de Begoña los cortejos funerarios, llevando a hombros el féretro transportado por los miembros de un gremio con esclavina que parécen de la muerte, procediendo el clero que cantaba letanías y siguiéndolo el acompañamiento silencioso, hasta llegar a la puerta principal, donde un pópulo en trépano letró doradas, que el tiempo destruyera, decía: «Aquí termina el placer de los injustos y comienza la gloria de los justos.» Dentro del recinto había de ascenderse por una escalinata que flanqueaban dos filas de altos cipreses y otras dos de enanos macizos de boj.

Pero no por evitar tan molestas ascensiones, cada vez más frecuentes a causa del incremento de la población, acordó el Municipio que su

arquitecto, don Enrique de Epaiza, proyectara un nuevo camposanto, sin porque Mallona era ya insuficiente. Pero dónde construirlo? En el perímetro de la villa, imposible. Aunque ensanchada al anexionarse la anteiglesia de Abando, no había en terrenos de ésta el espacio necesario, tanto menos cuanto que por ellos había ya comenzado una espléndida urbanización. La anteiglesia de Deusto resistiese a cualquier encaramiento y la de Begoña, igualmente resultaba a no dejarse engullir, llegaba en su jurisdicción hasta Mallona, cual lo acreditaba que, como mojón aduanero, el fieltro estuviese adosado junto a la puerta del cementerio civil, aquella por donde el 2 de Mayo entró todos los años, hasta 1936, la procesión cívica que iba a rendir homenaje a cuantos liberales sucumbieron en defensa de Bilbao contra el asedio carlista de 1874.

Hubo que llevar a nueva necrópolis al otro lado de la cordillera de Archanda, en Derio, pequeña aldea cuyo vecindario, aunque lógicamente pudo hacerlo, no se opuso a que se estableciera allí. La muerte también es una industria y no de las menos lucrativas. En este caso, además de las marmólicas que siempre circundan las clases de moradas para embalsamadores con lápidas y sarcófagos, del personal que cava las tumbas, del que las cuida regando y renovando sus plantas floríferas, etcétera, el pueblo iba a ser favorecido con un ferrocarril. Lo discursivo don Federico Solaequi, hombre enriquecido con los solares de Abando que del humilde rango de huertas y cativerales saltó a un de suntuosas plazas y avenidas.

El paso que separa el estrecho valle del río de más amplio de Asúa, resultaba difícil y penoso, bien se hiciera por el alto de Encurú o bien por el de Santo Domingo. Un ferrocarril, aunque en mayor recorrido por ser sus rampas menos inclinadas que las de ambas carreteras, aseguraría un transporte cómodo, si no para los cadáveres, a quienes les da lo mismo que les lleven por camino real o por vía férrea, si para los acompañantes, ávidos de confort y escatimadores de tiempo, según exigencias de la época.

Solaequi constituyó la Compañía del Ferrocarril de Bilbao a Lezama. Ni la estación terminaba ni las intermedias, salvo Derio, ofrecían lillante porvenir al tráfico ferroviario. Eran simples apeadero utilizados por letrados y hortelanos para llevar sus productos a Bilbao, ahorrándose largas caminatas de una nueva empresa, siguiendo el ejemplo de las agencias funerarias, atóvise al sistema de pompas fúnebres, último gesto de la humana vitalidad. No sólo deberían viajar en distintas clases los pasajeros vivos; también los muertos. Para ello se construyeron vagones que, a especie de capillas rodantes, eran unos «bujos» u otros sencillos, aquellos individuales, para un solo ataúd, y éstos múltiples, para varios féretros. A pocos metros de la estación, situada junto al Instituto Provincial, el tren penetraba en el primero de los túneles, y los componentes del duelo recibían la impresión de que iban a hundirse con el difunto en las tenebrosas entrañas terrestres.

A tal convoy se le daba el tren de los muertos, denominación que cobró más fuerza cuando a los muertos transportados por el ferrocarril se sumaron los que este causó. Una mañana el tren «trampal» que descendía por Archanda hacia la villa, empujado por varias vagones que, llenas de piedras, se acoplaron imprudentemente a su cola, descarriló al entrar en un acentuada curva y se cepeó el terraplén abajo, formando un amasijo de viajeros «alastados», casi amplopas de leche vertida sobre charcos de sangre y astillados coches mortuorios que regresaban vacíos de Derio para embocar en Bilbao nuevos difuntos. A consecuencia de tal catastrophe vaticinadora de otras hubo de rectificarse el trazado suavizando las pendientes y abriendo más túneles. El nuevo trazado, algo más extendido, dio lugar a una originalidad, si algún pasado se perdía en el tiempo, Bilbao tor un minuto o dos, podía alcanzarlo en la inmediata estación de Begoña subiendo a pie por las calzadas del santuario. Aún le quedaba tiempo para fumar un cigarrillo en el andén, esperando a la locomotora jadeante que renolcaba vagones con muertos de diversas clases, una clasificación de tipo económico que la eternidad no admitir.

Cuando llegó la hora apropiada y todo el mundo dormía me puse a caminar torpemente sobre el balastro de la línea férrea. Pacífico Gangoiti, que esperaba con la puerta entreabierta del local a oscuras, me condujo a un

«Mas cómo llegar hasta el sitio donde se hallaba estacionado el vehículo? Amategui era desconocido en Bilbao, pero conmigo ocurría lo contrario. Quejados por su conducta por su lado y reuniones en el chaolí de Guisasa, abuelo de los Begoñeses, donde el chófer aguardaba. Las calles veíanse casi desiertas por el miedo. Únicamente en la de Iturbide encontré larga cola de mujeres ante la panadería de Aranguren. Con objeto de no cruzar aquella hilería femenina, me desví para subir hasta Soloechee por recóndita escalinata situada entre las calles de doña María Muñoz y de la Ronda, que casi nadie usaba desde que décadas atrás desapareció de allí el Chorotki, precursor del Kurding Club. Borealando la cárcel de Larrinaga me planté en el chaolí.»

Cateo de sepulcros

CUANDO en agosto de 1917, espiraba el paro general que, como apéndice de la asamblea parlamentaria contra el régimen monárquico celebrada poco antes en Barcelona, acordando el Partido



Alianza Sindical

Declaración de Principios y Bases de Funcionamiento

Preámbulo. Los organismos representativos de la UGT, CNT y STV en el exilio, conscientes de la grave situación que viven los trabajadores del país como consecuencia del régimen dictatorial que padecen...

Toulouse, 23 de mayo 1961.